



ORACIÓN DE NOCHEBUENA EN COMUNIDAD – Navidad 2020

VILLANCICO - Ay del Chiquirritín



Ay del chiquirritín, chiquirritín, metidito entre pajas. Ay del chiquirritín.
Chiquirritín, queridín, queridito del alma.

Entre un buey y una mula Dios ha nacido, y en un pobre pesebre lo han recogido.

Por debajo del arco del portalillo se descubre a María, José y al Niño.

ORAMOS TODOS JUNTOS

Señor que traes la paz, haznos pacíficos de corazón.

Señor Jesús, al leer y escuchar los mensajes bíblicos de amor, esperanza y paz en estos días de Adviento y Navidad, esas palabras chocan fuertemente con lo que leemos y escuchamos por todas partes sobre divisiones, odios, persecuciones que se dan en estos momentos entre los hombres.

Parece como que los proyectos de armonía y de globalización en campos de justicia, solidaridad, verdad, progreso, religión, quedaran flotando en el aire porque no encuentran tierra donde posarse.

Para poner un granito de arena en el edificio de la paz universal, quiero desgranar ante ti estos pensamientos, pues creo que eres Tú mismo quien los sugiere:

Hombre de bien, hombre nuevo:

Si quieres ser pacífico, clama con fuerza por la paz, por aquella paz que anunció para su Reino Jesús de Nazaret.

Si quieres ser pacífico en el mundo, reconcílate, pacifícate contigo; pues, si no tienes paz interior, no transmitirás paz a los demás sino angustia.

Si quieres ser pacífico, fíjate a ti mismo unos límites de tolerancia, y esa medida saludable, consciente, prudente, aplícala a los demás, respétala.

Si quieres ser pacífico, no te apuntes a violencia alguna; cultiva la no-violencia, y procura hacer amigos incluso a quienes hoy son violentos, para que mañana no lo sean.

Si quieres ser pacífico, crea en tu alrededor un entorno de paz; lo alcanzarás por vías de comprensión, tolerancia, perdón, diálogo, verdad.

Si quieres ser pacífico, sé amigo de la justicia y la verdad, pues la injusticia es semillero de odios, violencias, mentiras e hipocresías. Justicia y verdad se han de dar la mano en tu mente, corazón y acciones.

Si quieres ser pacífico, muéstrate positivo en tus actitudes y criterios de vida. Así germinarán en ti sentimientos de solidaridad, fraternidad, amistad.

Si quieres ser pacífico, trata de vivir en paz y da la mano a la verdad y a la belleza, a la justicia y al orden, a la naturaleza y al hombre, al cuerpo y al espíritu, a las criaturas todas y al Creador.



LECTURA DEL EVANGELIO - Evangelio según San Lucas (Lc 2, 1-14)

Por aquellos días, salió un decreto de César Augusto para que se empadronara todo el mundo. Éste es el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Todos iban a empadronarse, cada uno a su ciudad.

También José, por ser descendiente de David, fue desde la ciudad de Nazaret con María, su mujer, que estaba encinta. Mientras estaban allí se cumplió el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo reclinó en un pesebre, porque no encontraron sitio en la posada. Había en la misma región unos pastores acampados al raso, guardando por turnos sus rebaños. Se les presentó el ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos se asustaron.

El ángel les dijo: «No tengáis miedo, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo. En la ciudad de David hoy os ha nacido un salvador, el Mesías. Esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales acostado en un pesebre». Y en seguida se unió al ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: «Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que Él ama».

Momento de silencio y reflexión.

ADORACIÓN AL NIÑO JESÚS

Qué extraña se nos presenta este año la Navidad. Muy distinta a la de años anteriores, a las navidades de siempre.

No nos podremos reunir toda la familia, muchos cenaremos solos o en grupo reducido, estaremos los más íntimos. No acudiremos a la celebración de la misa del gallo, echaremos de menos el rato final de villancicos y los abrazos deseándonos todos Feliz Navidad.



Qué diferente al año pasado, ha sido un año duro y nos ha hecho valorar lo que antes dábamos por sentado: compartir en familia, darles un abrazo y celebrar la navidad con ellos.

Otros años teníamos ya nuestras rutinas, dónde nos toca cenar, hoy dónde mis padres y mañana con los tuyos; nuestras costumbres, momentos fijos..., algo que nos daba estructura, algo ya establecido. Una rutina que muchas veces nos hacía vivir la navidad por inercia y sin encontrar su sentido verdadero.

También hace siglos hubo una familia que en Navidad no tuvo los abrazos y besos de los suyos y después de un duro e incomodo viaje no tuvieron una mesa a la que sentarse; por eso esta Navidad más que nunca quiere pasarlo contigo y sentarse a tu mesa. Este año se nos presenta el reto de celebrar la Navidad de una forma diferente, volver la mirada hacia ese niño que nace y descubrirle el centro de todo, la razón de todo, y asombrarnos ante la cercanía tan entrañable y silenciosa de nuestro Dios.

Sí estas solo... deja que se siente a tu lado. Sí estas triste... deja que sea él el que te de esos besos y abrazos que esperabas. Sí te invade la desesperanza... mira en silencio a Jesús en el pesebre, en esa primera navidad y deja que sus ojos te llenen el corazón. Si sientes miedo... cógele en tus manos y entrégaselo. Todo déjaselo a Él.

Esta navidad, más que nunca, necesitamos descubrirle en el centro de todo, que sea Él el que dé sentido a lo que estamos viviendo. Porque Jesús nos ama y quiere que no haya ninguna situación que hayamos



vivido o que vivamos que pueda robarnos la vida, la paz, la alegría y la esperanza que nos regala con su nacimiento.

En Él encontraremos la Paz, la Esperanza, la Humildad, el Amor y la Alegría para vivir estos días. Pongamos a Jesús en el centro de nuestra vida, de nuestra casa, de nuestra familia, de nuestra comunidad, y Él nos llevará a vivir una Navidad especial.

Porque tu vida, igual que la mía, está en sus manos, y Él nos cuida a cada paso. No somos fruto del azar, somos fruto del Amor de Dios. Descubrámosle en el centro de todo, regalándonos su Amor y presencia. Él es el Emmanuel: Dios con nosotros.

BESAPIES AL NIÑO JESÚS



Ahora, os proponemos realizar un acto de adoración al niño como hacemos en nuestra celebración de la misa del Gallo; tomar la figura del niño Jesús de vuestro Belén o misterio y besamos sus pies en familia, mientras escuchamos el siguiente villancico.

Por ejemplo, el más pequeño de la familia sostiene al Niño mientras el resto de la familia besamos sus pies, o el más mayor, en cada casa como preferáis.

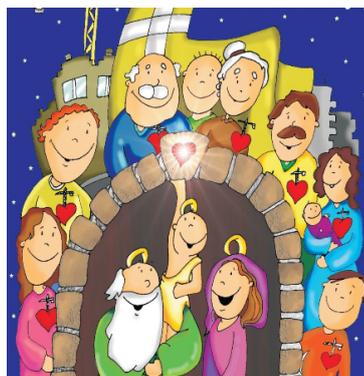
VILLANCICO - Adeste fideles

Adeste fideles leti triumphantés, venite, venite in Bethlehem. Natum videte, regem angelorum venite adoremus. venite adoremus, venite adoremus. Dominum.

En grege relicto humiles ad cumnan vocati pastores ad properant. Et nos ovanti gradu festinemus. Venite adoremus, venite adoremus, venite adoremus, Dominum.

ORACIÓN - Noche de fiesta

Bienvenido, Señor, a este mundo,
a todos los corazones de los pobres,
a las familias que no te conocen,
a los que no han oído nunca hablar de Ti,
a los que están distraídos con otros dioses,
a los que la pena les roba la nochebuena,
a los que viven en la nostalgia,
a todos los enfermos que hoy sienten dolor,
a todos los que en esta noche se sienten solos,
a los que del dinero han hecho su Dios,
a los que tienen la familia rota,
a los que no tienen hoy nada que cenar,
a los que el paro les tiene agobiados,





a los jubilados que se sienten sin misión,
a los adolescentes que tienen pocos sueños,
a los que están instalados en la mediocridad,
a los que viven en un sin dios permanente,
a los que no saben brindar por la vida,
a los infelices, que no saben jugar,
a los niños que trabajan en exceso,
a los que enseñan, que ayuden a vivir,
a los no amados, que hoy pasan una mala noche,
a los que a estas horas están trabajando,
a los que esta noche te invitamos a la mesa y a todos los seres humanos de cualquier lugar, bienvenido a nuestro mundo, Jesús.

Haznos más hermanos, más niños, más sencillos, más cercanos y más humanos,
más fraternos y más justos,
más divinos y más humanos,
más vivos y más intensos,
en esta Noche Buena, llénanos de tu Amor.

VILLANCICO - Noche de Paz

Noche de Dios, noche de Paz, claro sol brilla ya,
Y los ángeles cantando están:
gloria a Dios, gloria al Rey celestial.
Duerme el niño Jesús, duerme el niño Jesús.
Noche de Paz, noche de luz, todo está en calma ya,
Los querubes al niño Jesús
arrobados velándolo están.

Duerme en paz celestial, duerme en paz celestial.

Noche de Paz, noche de Amor, llena el cielo un resplandor;

y en la altura resuena un cantar,

nos anuncia una dicha sin par:

hoy nació, ¡Aleluya!, Dios en Belén de Judá.

Uh,

hoy nació, ¡Aleluya!, Dios en Belén de Judá.

